

Por un Uruguay sin presos sindicales y políticos

Anónimo

Uruguay, país pequeño, inmensa cárcel, ha ocupado en los últimos años la atención mundial y no precisamente por razones de las que pueda enorgullecerse el mundo civilizado. El siguiente es un testimonio del responsable de relaciones Internacionales de la CNT, central sindical disuelta por la dictadura, donde se atestigua desde los padecimientos personales y colectivos de dirigentes sindicales y la clase obrera, hasta el conjunto de fuerzas antifascistas; pasando por un examen de las contradicciones en que se debate la dictadura, y que permiten avizorar la luz al final del largo túnel.

Entrevista con Sixto Amaro, de la Central Nacional de Trabajadores de Uruguay

Para empezar te pediríamos que hagas una breve reseña de lo que fue el movimiento obrero organizado en Uruguay hasta la formación de la CNT.

Bien, nuestro movimiento sindical ha tenido un largo proceso de lucha en el que se fueron cimentando las bases para la unidad de un proceso que no fue fácil y en el que estuvieron presentes permanentemente la lucha de carácter ideológico y las diferentes concepciones de los trabajadores en cuanto a la conducción y a la construcción del movimiento sindical. De los primeros anarquistas que fueron fundando las sociedades de resistencia en los principios de siglo, se pasan a algunas etapas en las que la clase trabajadora se ve enfrentada a los intereses reaccionarios que en algún momento logran montar centrales amarillas, tal es el caso de la CCU, mientras los trabajadores se agrupaban luchando por sus reivindicaciones en la central única de trabajadores del Uruguay.

¿Para qué año fue eso?

La CCU funcionó en nuestro país en los años 62 hasta el año 66, con determinada fuerza; en un trabajo unitario de la central de trabajadores uruguayos, se fue logrando a través de los compañeros que en ese momento estaban en la CCU (caso de bancarios, trabajadores municipales y otros sindicatos), un proceso unitario que culminó el primero de octubre con la formación de la Convención Nacional de Trabajadores, en una discusión donde se estableció el programa de nuestra central, se estableció un acuerdo y una unidad dentro del movimiento sindical

que ya pasaba a formar una central única de trabajadores que agrupa actualmente el 85% de los trabajadores organizados de nuestro país.

¿La sindicalización es obligatoria en Uruguay?

Era optativa, y era el esfuerzo del movimiento sindical que se fue organizando, que se fue reagrupando, que se fue uniendo en medio de duros combates **por el salario, por libertad.**

¿Diríamos que eso constituye un poco en la primera etapa, la prehistoria y la primera historia del movimiento sindical organizado?

Claro, dicho muy escuetamente.

Se diría el segundo período que va desde la constitución de la CNT hasta el golpe del 63. ¿Qué papel cumple el movimiento obrero organizado en ese período, qué tipo de relación logró con la estructura del poder?

La unidad de la convención nacional de trabajadores que agrupa el 85% de los trabajadores organizados, su programa democrático basado en soluciones a los problemas de los trabajadores, fue definiendo caminos en la lucha, pero no solamente fue definiendo y aclarando los caminos en el plano de la reivindicación económica, sino que de acuerdo con la legislación vigente en aquel momento de nuestro país, legislación que era también fruto de la lucha de los trabajadores, participábamos, por ejemplo, directamente en el directorio del frigorífico nacional. El representante de los trabajadores traía la denuncia al seno de la masa, más de 10.000 obreros de la industria frigorífica, sobre los negociados, algunas veces de los propios representantes del gobierno, como el sonado caso del ex-Ministro Peirano Facio.

Se iba esclareciendo a los trabajadores en cuanto a una conciencia de carácter político también, nosotros en ese caso podemos señalar con bastante claridad cómo a través del Ministerio de Industria y Comercio se iba conduciendo a la industria frigorífica a manos de las grandes transnacionales (el caso de la DELA y la DEL-TEC), y cómo se iba procesando la destrucción del frigorífico nacional, ente regulador de los precios de la carne y también el ente que regía los precios para la venta de la carne en el mercado internacional junto con el Banco Central. Estos temas, que son profundamente económicos y por lo tanto políticos, eran denunciados por los representantes de los trabajadores y nuestras luchas tantas veces eran en dirección a reivindicaciones salariales como tantas veces era, o en defensa del frigorífico nacional o contra la corrupción administrativa y por verdaderas salidas a la crisis económica de nuestro país.

Y ese periodo de relativa legalidad marcó un ascenso en el nivel de luchas populares en Uruguay, tuvo repercusión en el campo político específicamente,

¿este período podría decirse que fue el antecedente que posteriormente permitió la formación del Frente Amplio?

Bueno, nosotros pensamos que hay dos procesos en nuestro país, uno que se va desarrollando a través de la unidad del movimiento sindical, pero que paralelamente con eso hay un proceso político insoslayable. No podemos afirmar que la unidad posterior del Frente Amplio sea producto de la unidad que se fue gestando en el movimiento sindical, pero sí podemos asegurar que un papel muy importante, pero muy importante, destacadísimo en la concreción de la unidad de las fuerzas que hoy componen el Frente Amplio y de otras fuerzas que seguramente se unirán al torrente democrático antifascista en nuestro país, se desempeñó a través del papel del movimiento sindicalista; nosotros en los sindicatos agrupábamos a trabajadores frente amplistas blancos, colorados, incluso sin partido, o sea, el conjunto de la clase trabajadora.

¿Pese a que la dirección política de la CNT estuvo vinculada al Partido Comunista, verdad?

Tradicionalmente hay dirigentes del partido comunista en la convención nacional de trabajadores, pero también hay dirigentes de los demócratas cristianos, hay dirigentes del partido socialista, los hay de otros grupos, también hay anarquistas, hay blancos, colorados, es decir, se ha logrado dentro de la propia dirección de la CNT en la mesa nacional representativa una unidad en la que están representadas, digamos, todas las corrientes políticas del Uruguay.

¿A qué nivel se dio la acción de la CNT, a partir del golpe y de la huelga de los 15 días del año 73, cómo se continúa ese movimiento entre los años 73, 76?

Nosotros queremos antes de llegar al tema de las huelgas generales, decir, que en el año 64 en nuestro país ya había un intento de golpe de estado y la central única de trabajadores había discutido el tema y había tomado la decisión de que ante cualquier intento de terminar con la democracia de nuestro país los trabajadores iríamos a la huelga general.

Ese intento de golpe de estado no se produjo y la decisión de la central única quedó o se mantuvo. Luego el primer congreso de la CNT, el 10. de octubre de 1966, reafirma la decisión de ante cualquier intento de golpe de estado que termine con la democracia en nuestro país, los trabajadores nos enfrentaríamos con la huelga general.

Eso fue discutido en cada una de las asambleas de los cientos de sindicatos que agrupan nuestra central, y fue reafirmada luego ante los nuevos congresos, los nuevos eventos de la CNT. No fue ni una decisión apresurada, ni una decisión espontánea, sino que fue el producto del trabajo de nuestra central y de la conciencia de los trabajadores, tanto es así que el decreto del golpe de estado, se conoce entre las 6:00 y 6:10 de la mañana, (nosotros que participamos activamente en

esto podemos asegurarlo), estaban todas las fábricas de nuestro país ocupadas por los trabajadores que comenzaban a hacer sus primeras asambleas analizando el decreto por el cual se anulaba el parlamento y se optaba por un gobierno cívico militar por la complicidad del traidor a nuestra patria, José María Bordaberry.

En medio del desconcierto de los partidos "tradicionales" y de otros sectores del pueblo uruguayo, a quienes no se les ocurrió, no pudieron, o no tenían cómo hacer una oposición combatiente, en ese momento apareció con toda su musculatura la Huelga General de los trabajadores.

No debe entonces creerse, sin embargo, y como afirmáramos anteriormente, que la Huelga General fue un relámpago en una noche estrellada de verano, ni tampoco que la Huelga General fue algo así como el cumplimiento ciego de una "consigna-compromiso". No.

En primer lugar, era un deber proletario ineludible. La clase obrera sabía, toda su experiencia se lo estaba gritando, que el golpe fascista era un ataque a fondo a sus intereses inmediatos y futuros, a todas las conquistas alcanzadas y su perspectiva, además del tema fundamental de las libertades sindicales y democráticas.

En segundo lugar, también era cierto que si la resistencia obrera cobraba vigor podría lograr que, pasada la sorpresa, se produjera un reavivamiento de otras fuerzas democráticas que pudieran culminar en la unidad antidictatorial que aislase aún más a la dictadura. Como se sabe, eso se logró inicialmente, en medida interesante, con el sector ampliamente mayoritario del Partido Nacional.

En tercer lugar, no podía descartarse que con esa resistencia inicial vigorosa y la unidad popular en ascenso, fuera posible desmembrar la unidad impuesta por los mandos derechistas del Ejército, con base en el verticalismo, pero también con base en promesas y engaños. El empuje y la permanencia de la guerra podrían lograr la prevalencia de los sectores no fascistizados, como había acontecido en los primeros movimientos de febrero de ese año.

En cuarto lugar, (y no es en orden de importancia) la clase obrera y la C.N.T. al nivel de su fuerza y su unidad, que eran considerables, no podían permitir sin lucha que se implantase y se afianzase una dictadura antiobrera y antinacional, en medio de la atonía o la quietud conciliadora. Más allá de que se logaran o no los objetivos enunciados, y que se pudiera derrocar a la dictadura naciente, era obligación ineludible de la clase obrera jugar su fuerza y su poder para que la dictadura sintiera el contragolpe, naciera con la marca de la resistencia popular y quedara erosionada y descolocada desde el comienzo. Esos quince días desenmascararon definitivamente a la dictadura y significaba prestigio y confianza del pueblo en la clase obrera y su Central. Así se trabajaba de firme para el futuro, para la lucha que hoy prosigue. Si no se la podía herir de muerte, sólo el alcanzar plenamente aquel objetivo ya justificaba la Huelga General.

Los acontecimientos posteriores lo verificaron y seguramente el futuro seguirá demostrándolo.

Lo resuelto en esa oportunidad fue justo. No se trataba de una "huelga insurreccional", sino de una Huelga General como expresión de protesta de las masas trabajadoras contra el golpe de estado, dirigidas y orientadas por la C.N.T., a la que simultáneamente y en el desarrollo de aquella se fueron incorporando múltiples manifestaciones, formas de lucha y expresiones combativas de los más diversos sectores de la población.

Cuando una parte de los objetivos (la magnitud de la protesta y la erosión de la dictadura) se había alcanzado, cuando la prolongación de la Huelga ya no cumplía el papel requerido, cuando ya era evidente que el natural desgaste planteaba el riesgo cierto de un desfibramiento que favorecía los planes de aniquilamiento pergeñados por la dictadura, la Huelga se levantó oportunamente. Este hecho, lejos de ser lo que popularmente llamamos "una aflojada", - y así repiquetearon algunos excéntricos -, fue la demostración de que la dirección dominaba todos los aspectos de la Huelga, y la situación, la concepción y las posibilidades reales del movimiento.

Otra cosa hubiera significado haber desatado la Huelga, decir "después el diluvio..." y que se prolongara hasta que los pescuezos de todos estuvieran rotos.

A partir del 73 el movimiento obrero conserva alguna forma de vida larvaria y alguna forma de actividad clandestina. ¿Digamos a la equivalencia de la actividad clandestina de los grupos políticos?

Yo creo, sin temor a equivocarnos, decir que la mayor presencia en la ilegalidad dentro del país está dada a través de nuestra central de trabajadores, pero quisiéramos que no se planteara la vigencia actual de nuestra central dentro del país, sino, señalar algunos elementos, a través de los cuales nosotros podemos ver cómo está arraigada en el corazón y en la conciencia de los trabajadores la convención. Inmediatamente del golpe de estado, cuatro días después, fuimos puestos en la ilegalidad, y fuimos requeridos los dirigentes de la mesa nacional representativa por la policía y el ejército, es decir, que a partir de ese momento pasamos a la clandestinidad. Fueron destituidos el 4 de julio del 73 alrededor de 8.000 trabajadores que en su mayoría eran dirigentes o militantes sindicales. Inmediatamente, por el mes de agosto de 1973, el gobierno creyendo que había destrozado a nuestra central, porque había más de 8.000 destituidos, porque había más de 2.000 dirigentes presos en un estadio deportivo que se llama El Cilindro, y que ellos convirtieron en cárcel, hicieron su primer intento para dividir al movimiento sindical y crear una central que respondiera a sus intereses, a eso le llamaron reglamentación sindical, y se planteaba que con un 10% de los trabajadores de esta oficina o de una gran fábrica, o de un pequeño o mediano taller, se podía formar un sindicato, ellos hablaban del **summum** de la democracia gremial, pero en el fondo ¿qué planteaban? Planteaban dividir el movimiento sindical en mil peda-

zos; entonces la clase trabajadora con los dirigentes presos, con dirigentes destituidos, con la campaña feroz de parte de la dictadura por la radio, por la televisión, mezquinándonos a nosotros con lo que ellos llamaban la planilla de reafiliación y entregándolas a algunas momias del amarillismo que ellos habían levantado para darnos combate, tuvieron la respuesta de que nuestros sindicatos crecieron en cantidad de actividad y cuando presentamos esa reafiliación al Ministerio del Trabajo, se metió en el escritorio, y aquí no pasó nada, no hubo reafiliación, y no hubo vida sindical. Seguimos en la clandestinidad.

Eso fue una prueba, la dura prueba en estos años de dictadura, de reafirmación de los sindicatos y de nuestra representatividad. Luego ellos inventaron otra historia, esa nueva historia se llamó "comisiones paritarias", que deberían estar integradas por un delegado patronal, uno del ejecutivo y un obrero designado por elección.

¿Era una práctica en la vida sindical uruguaya anterior?

Ya era una práctica en la vida sindical uruguaya anterior, eso nosotros, en el caso específico, no hablando como dirigentes de la convención de trabajadores sino de la federación de la carne, lo hicimos en los frigoríficos del interior del país, es decir, que también teníamos experiencia en cuanto a este tipo de comisión. Vamos a nombrar una o dos para dar algunos ejemplos: en la fábrica de neumáticos Funsu, industria del caucho, industria importante, ellos permitieron hacer las elecciones porque lograron formar un grupito de amarillos. A las 5 de la tarde cuando se vio que el 90% de los trabajadores votaba la lista unitaria de la CNT, llegó el ejército, levantó las urnas, llevó presos a los dirigentes unitarios que estaban en esa lista, se llevó las urnas, y nunca más se supo de ellas, ni el resultado de la elección, y nuestros compañeros permanecieron presos, siendo torturados. Eso fue en el correr del año 77 cuando el ministro de Trabajo de Uruguay decía en la Comisión de Administración de la OIT que ahí estaba la solución para la nueva línea sindical.

Ahí fue cuando intervino la universidad. ¿Cuando las elecciones fueron desfavorables para el gobierno intervino la universidad?...

Yo creo que lo de la universidad fue un poco consecuencia de la frustración que tuvieron con el movimiento obrero. Ellos buscaron en otros sectores encontrar alguna base, y lo intentaron en las elecciones a nivel universitario.

La universidad en nuestro país, hasta este momento, era una universidad independiente, una universidad que elegía su propio gobierno por medio de los estudiantes, profesores docentes y egresados. Entonces se hicieron las elecciones a nivel estudiantil, con un 98% de las listas unitarias dentro de la universidad y los sectores de docentes y de profesionales. Hubo un 80% de votantes contra las listas que había de la dictadura, entonces, también con la universidad ellos mostraron la única herramienta que conocen, es decir, al mes la intervinieron militarmente,

llevaron presos a todos los decanos, al rector de la universidad, y hoy podemos afirmar que tanto el rector de la universidad como todos los decanos el que no está en el exilio, está preso.

Podemos volver al tema de la pregunta del movimiento sindical, es decir una última etapa en esta lucha es el intento de la creación de lo que ellos llamaron la CGTU, que es un sello en el cual ellos han vuelto a sacar el polvo a unas momias del amarillismo, a hombres que no solo no tienen trayectoria en la vida sindical, sino que tienen una moral que ha sido puesta a prueba en determinadas oportunidades; quiero decir, nefasta, entrevista, y no quisiéramos emplear otros calificativos que son justos y reales. Basta simplemente decir que nunca tuvieron nada que ver con el movimiento sindical y con otras organizaciones.

¿A que tendencias políticas responden estos dirigentes?

La CGTU, digamos, es incondicional de la dictadura, tanto es así que la dictadura los llevó a las 63a. Conferencia de la Organización Internacional del Trabajo, la OIT, y los presentó como los representantes de los trabajadores del Uruguay. Ellos no pertenecen a ningún partido.

Fueron expulsados de la reunión de la OIT estos elementos que llevó la dictadura. Es decir, que luego de la reunión la CGTU vuelve con el rabo entre las piernas y pasa también a ser dejada de lado por la dictadura ya que no representa absolutamente a nadie ni siquiera pudieron cubrir lo que era su intención una apariencia de reapertura sindical.

¿Y en la actualidad no hay ninguna forma de vida sindical legal admitida por la dictadura?

No. No hay ninguna forma legal de vida permitida por la dictadura en nuestro país; antes de pasar a eso queremos decir que la propia AFL-CIO expulsó a la CGTU que había intentado ser una filial de ellos por su actividad que estaba sustentada con la política de la dictadura del país. Eso demuestra, digamos, que no han podido engañar en el campo internacional.

¿Qué régimen de contratación hay actualmente vigente, de contratación de salarios, etc., cómo se determina si no hay ningún tipo de representación sindical legal?

No, no hay ningún tipo de representación sindical auténtica de carácter legal. El régimen de salarios es, digamos, uno de los factores por los cuales el movimiento sindical siempre ha mantenido una lucha reivindicativa y ha bregado.

Actualmente es por decreto, y de acuerdo con los cálculos del contador Valentín Arismendi que es quien tiene en estos momentos a cargo la política económica del país. Nosotros podemos señalar que desde el 27 de junio del 73 a la fecha el

salario real de los trabajadores de nuestro país ha sido rebajado en un 60%, es decir, que con lo que comprábamos 100 en el 73, ahora compramos 40. La inflación es incontenible y ellos mantienen a rajatabla lo que llamaron en una oportunidad congelación de salarios.

¿A qué sector social y económico favorece la dictadura? Tenemos entendido que en el caso del Uruguay, a diferencia del caso de Chile, Argentina y Bolivia, ni siquiera han logrado constituir reservas Internacionales más o menos importantes y el proceso de endeudamiento del país sigue avanzando, aparentemente todos los sectores de la sociedad uruguaya están en un acelerado proceso de crisis, de empobrecimiento, ¿en qué sector social o económico encuentran solvencia y yo la dictadura?

La dictadura uruguaya responde única y exclusivamente a los intereses de las transnacionales y no tiene en nuestro país expresión ni siquiera en la burguesía nacional. La política económica de la dictadura, apoyada en la transnacional y los grandes latifundistas de nuestro país, ha llegado a niveles tales que se ha terminado ya, en un proceso de 5 años, con el pequeño y mediano productor del campo, fueron abogando a través de los precios en el mercado interno que fueron manteniéndolos a través de préstamos, pero después fueron ajustándoles también la soga al cuello con estos préstamos y terminaron por eliminarlos, es decir, que no hay pequeños y medianos productores y ya, digamos, no tan medianos, sino que han ido cayendo incluso grandes productores.

O sea que no hay ningún sector en la sociedad uruguaya que usufructúe el esquema económico Impuesto por la dictadura, más que las transnacional y lo que queda del latifundismo. ¿Cómo explican ustedes que las fuerzas armadas en su conjunto o con una parte mayoritaria por lo menos, esté avalando un proceso con esta característica y que no se manifiesten como en otras dictaduras de este tipo, con contradicciones visibles?, ¿o hay pero no se manifiestan?

No, no solamente hay sino que se manifiestan. Las fuerzas armadas de nuestro país evidentemente actúan como un ejército de ocupación en su propia patria. En febrero del año 73, cuando no permitieron el acceso del General Francés, connotado elemento retrógrado de las fuerzas armadas, se plantearon entre otras cosas positivas que no iban a ser el brazo armado de la oligarquía, ni mucho menos los intereses foráneos. Sin embargo, fueron cayendo paulatinamente en eso, en ser brazo armado de la oligarquía y representaban y cuidaban los intereses foráneos. Pero esto no fue un proceso fácil, en nuestro país existen, dentro de las fuerzas armadas, sectores democráticos que han tenido su mayor expresión en el General Líber Seregni, actual presidente del Frente Amplio, general del pueblo, patriota, líder indiscutido en nuestro pueblo, pero que también pasan por otros oficiales que están exiliados en México, por otros militares que actuaron en el 73 en los famosos comunicados que hablaban de un proceso democrático para nuestro país, y en el que luego, inclusive, uno de los redactores de este comunicado fue asesinado en París por la propia dictadura, el Coronel Ramón Trabal. Se puede decir

que sectores democráticos en las fuerzas armadas de nuestro país han existido y los hay, nosotros en este complejo proceso debemos de tener en cuenta lo que termina sucediendo en el año 77 con Gregorio Alvarez, quien apareció como comandante en jefe de las fuerzas armadas, en una política que, pese a su falta de concreción, tuvo algunas acciones que de alguna forma demuestra las contradicciones de las fuerzas armadas.

Recuerdo que era exponente de una línea que se podía identificar como nacionalista.

Ese proceso aún se está desarrollando en nuestro país, pero es bueno señalar que en este año cayó nada menos que Amauri Prada, hombre que fue de los que han implantado la tortura en el país, que la ha practicado inclusive personalmente, que es jefe de la seguridad del Estado, y que fue destituido de su cargo; pero, además, luego fue preso, porque a través de un boletín que funcionaba o que circulaba entre los funcionarios de las fuerzas armadas que, se llaman **El TADEO**, atacaba la posición de Gregorio Alvarez. Fue destituido, luego fue preso. El General Amauri Prada es un conocido agente de la CIA, junto con eso debemos de ver la caída de Badora y de Cristi, que era el general y comandante en jefe de nuestro país, anterior a Alvarez, y general de la división número uno. Ellos también pasaron al retiro, en un forcejeo dentro de las fuerzas armadas, es decir, que no fue fácil. Con argumentos que pueden parecer estúpidos intentaron mantenerse en la dirección de las fuerzas armadas, por ejemplo, el general Badora quería estar un año más para entregar su espada a un hijo de él, que se iba a recibir de alférez, el argumento parece pueril, pero la intención no lo es, y si hubiera tenido fuerzas se hubiera mantenido un año más.

¿O sea, que ustedes estiman que dentro del espectro del militar uruguayo hay todavía un sector más retardatario, más regresivo, en condiciones de asaltar el poder?

Sí, como opciones en la situación actual política que tiene nuestro país, se puede ir nuevamente hacia el fascismo. Nosotros no descartamos que esa pueda ser otra acción de los sectores más retrógrados, pero junto con eso señalamos que esta situación que tiene planteada las fuerzas armadas, el enfrentamiento con todos los partidos políticos de nuestro país, que la lucha fundamentalmente de todos los trabajadores, de los estudiantes, de la iglesia, es decir del conjunto de nuestro pueblo, crea una situación de absoluto aislamiento interno de la dictadura e indica que objetivamente el régimen no tiene premisas como para dar ese paso. A eso también debemos agregarle la situación que tiene Brasil en estos momentos, que no es la misma de 1973.

¿En el caso de Uruguay parece que el proceso de declinación de la dictadura y el proceso de democratización fuera en zaga con respecto a los otros casos del sur de América, pareciera que está más consolidado o donde las fuerzas democráticas internas han logrado menos conquistas, esto será porque un alto

coeficiente de la población uruguaya ha emigrado y se ha desestimulado la acción política en el interior?, ¿o será porque Uruguay podría ser interpretada como una base piloto para la permanencia de estas dictaduras fascistas hasta que encuentre su límite extremo?

Nosotros, pensamos, en primer lugar que la cuota pagada por la presencia de los sectores democráticos es muy alta, en nuestro país hay de 6.500 a 7.000 presos sindicales y políticos, se han asesinado más de 60 patriotas en la tortura, en nuestro país han aparecido más de 30 cadáveres en las costas del río de la Plata y en la zona del Atlántico decapitados, mutilados, por lo tanto irreconocibles, elementos que aumentan la desesperación de los que tenemos familiares presos, desaparecidos, de los que hay centenares en nuestro país.

Pero nadie debe creer en el mundo entero que en el Uruguay una simple dictadura se ha consolidado, y ni siquiera está en vías de consolidarse, nosotros podemos afirmar que la dictadura está en el filo de la navaja, que tiene el enfrentamiento permanente del conjunto del pueblo uruguayo que cada día es más organizado, que cada vez sube un peldaño más en su nivel, y que los días de la dictadura uruguaya seguramente están contados y que en el mismo momento que empiecen a resquebrajarse, esa dictadura no puede durar, no tiene campo de maniobra como para permanecer un día más.

¿Y cuál visualiza usted que es la salida que sería deseable, la salida posible, la salida inmediata posterior a la dictadura?

Nosotros en estos momentos estamos en una lucha en la que hemos organizado las unidades de todos los sectores del pueblo uruguayo, de todos los sectores políticos a nuestra central, en cuanto al logro de una amplia amnistía de carácter político. La amnistía nosotros la planteamos en cuatro puntos, primero: el cese de la tortura en nuestro país, cosa que hoy es una institución; segundo: la liberación de los presos sindicales y políticos; tercero: que se levanten los derechos conculcados además de 10.000 ciudadanos que participaron en las últimas elecciones del año 73; y cuarto: consulta popular, o sea elecciones en las que participen todos los sectores políticos de nuestro país sin excepción.

¿En el actual estado de crisis económica, de atraso y de miseria en que ha quedado el Estado uruguayo, ustedes creen que sería viable un gobierno democrático-parlamentario, democrático-burgués, como el que existió en el pasado?, ¿no sería desbordado por los conflictos sociales, por los reclamos del movimiento obrero, por ejemplo? Mas precisamente, ¿no creen que la salida de esta situación pasa por una organización del Estado cualitativamente distinta a la que tuvieron hasta el 73?

Nosotros no podemos predecir cuál sería la forma de gobierno en esta etapa de transición que se abrirá con la caída de la dictadura, hasta que se den los mecanismos para la participación en la vida política de nuestro país de todos los sectores,

pero sí aseguramos de que en ese periodo de transición debemos estar todos los sectores representados, discutir, y en la medida de esa discusión, pensamos nosotros, se irán orquestando las formas administrativas para sacar adelante la caótica situación que tiene nuestro país.

¿Ustedes quieren agregar algo?

Nosotros queremos agregar dos cosas, primero: el hecho de la situación sindical con algunas cosas más concretas, es decir, nosotros fuimos ilegalizados, fuimos perseguidos, los dirigentes sindicales están en la inmensa mayoría presos.

Segundo: queremos denunciar el hecho que los locales sindicales en el Uruguay son propiedad del movimiento obrero, los compramos nosotros con nuestros esfuerzos. El local de la convención Nacional de Trabajadores, hoy está convertido en la dependencia de la policía femenina con nuestros útiles, es decir, máquinas de escribir, escritorios, etc.

En otra sede sindical está el departamento 60. de la policía, siniestra dependencia donde han asesinado a más de un dirigente sindicalista; el local de los trabajadores de la construcción, el Sunca, que está ubicado en Cuareim y Cerro Largo, fue primeramente transformado en un centro de tortura y hoy es oficialmente con su correspondiente cartel en la puerta, cuartel de la guardia metropolitana.

Y Jurídicamente, ¿cómo han resuelto eso, han hecho una transferencia de la propiedad?

No, porque no hay Constitución en nuestro país, la Constitución ha sido anulada y sustituida por lo que ellos llaman actas institucionales, que nosotras denunciarnos como la réplica de lo que se llamó actas de emergencia de nazismo en el 34. No hay diferencia en la redacción, son una copia casi textual de esas actas.

Bueno: en el local de los metalúrgicos, que es no de los locales sindicales más grandes en nuestro país, inauguran la seccional 12 de policía. Lo mismo pasa con el Sindicato de Transporte y con la Federación de Trabajadores de Profesores, secretarías, el magisterio y docenas de sindicatos más.

Pero nosotros queremos denunciar que en nuestro país - Uruguay - por cobrar la cuota sindical se condena de dos a seis años de prisión, y esto está contemplado también en las actas institucionales; acá se tipifica el delito de asistencia a la asociación para fines gremiales, esto es insólito, esto es farsa, es monstruoso. En Uruguay se cobra por estar preso, además con precios reajustables al dólar; en estos momentos se están pagando alrededor de 3 dólares diarios por estar en prisión, pero si tú, cuando sales de ella no tienes para hacer efectivo el pago, te dejan 5 años en prisión, otras veces se quedan con tu casa, con el carro, o con cualquier bien que tenga la persona, de lo contrario, se lo descuentan de su trabajo, si es que puede conseguirlo.

Otro hecho que queremos denunciar con cifras es el deterioro de la educación en nuestro país, nosotros podemos dar las estadísticas de cómo va decreciendo año tras año la población escolar. En el año 72 era de 305.000 alumnos; en el año 78 tenemos 269.000 alumnos en Montevideo, en las escuelas rurales ha sido de 52.500 alumnos en el 72, y en el 78, 46.000. Las cifras de ingresos en la enseñanza secundaria, donde se ha establecido un régimen legal en virtud del cual los hijos de los trabajadores y también los de las capas medias no pueden hacer frente a esa cantidad de gastos, son las siguientes: de 22.000 alumnos que ingresaron en la secundaria en el 71, en el 79 fueron 8.000 alumnos, es decir, que es una cifra escalofriante que corresponde a la estadística oficial del M. de Educación. Y lo mismo podemos ir a la secundaria que a la Universidad del Trabajo, donde de 6.500 alumnos en el año 68, en diez años más tarde ingresaron sólo 2.816, así es como va decreciendo la población escolar.

¿Y esto es debido fundamentalmente a que los muchachos tienen que salir a trabajar?

Esto es debido fundamentalmente a que los muchachos tienen que trabajar, que no tienen condiciones para estudiar, pero también tiene que ver, básicamente, con la política de la dictadura que no asigna hacia la enseñanza más que el 8% del presupuesto nacional; en otro momento destinaba más del 25%.

¿Cómo evalúan ustedes las intenciones y las consecuencias de la política de Carter hacia América Latina en materia de la restitución de la democracia, etc.?

Nosotros lo que podemos evaluar son las intenciones de Carter, no su política; creemos que si en algún momento tuvo intenciones positivas, hubiéramos deseado que se concretaran en realidad. ¿Cómo es posible que con el poder del gobierno de los EE.UU. se hable de los derechos humanos, se los defiende teóricamente, pero se permite que en un país como el Uruguay, se esté llegando a la violación de los más elementales derechos humanos, sin que haya participado para nada el gobierno de los Estados Unidos en la defensa de esos derechos?, pero es más, respalda económicamente a la dictadura uruguaya. Las armas con que han asesinado a nuestros compañeros son de EE.UU., y los militares son educados en EE.UU. también torturadores de nuestro país han sido entrenados por ellos, ¿entonces qué hace Carter ante esta situación?, por eso nosotros evaluamos sus intenciones y ojalá algún día las concrete; a esta altura de los acontecimientos podríamos afirmar que es una política cínica que no se ha concretado en ningún momento.

Pero no queremos dejar de denunciar la situación de los niños del Uruguay. Este ha sido designado el Año Internacional del Niño, entonces, siendo víctimas directas de la actual situación uruguaya, podemos plantear el caso de niños y adolescentes que han sido perjudicados, incluso a aquellos que se les ha impedido nacer en nuestro país, con la práctica sistemática de la tortura moral y material que se le ha ocasionado y ocasionan en los centros de tortura a nuestras compañeras.

Tal es el caso del "infierno", que es el cuartel número 13 de Montevideo; también en otros hubo numerosos abortos de las compañeras que están presas, plantones con las piernas abiertas y los brazos extendidos, a veces con un pie más alto que el otro y con pesos en las manos, la inmersión de la cabeza en tanques con estiércol y orina, el submarino seco, que es lo de la bolsa de polietileno, todo este tipo de tortura que sufren nuestras compañeras, incluso con golpes en el vientre a mujeres embarazadas, con descargas eléctricas sobre los órganos genitales, han determinado que se deba extirpar en un caso la matriz de una de las presas; las múltiples violaciones que reciben las que están presas, por parte de los oficiales, por parte de la tropa, nosotros queremos reiterarlo, porque cuesta creer las denuncias de las compañeras que han sido violadas por perros doberman que han sido amestrados por la dictadura uruguaya. Estas son algunas de las torturas más frecuentes a que son sometidas las mujeres, pero también las torturas generales, como son el simulacro del fusilamiento, o el colocarlas atadas sobre un camino por el que se le acercan vehículos que amenazan aplastarlas, enterrarlas dentro de bolsas, todo esto alternado con torturas frente a los esposos, a sus maridos, como al marido frente a su mujer, como el padre delante de su hijo y éste delante de su padre, con el fin de saber algún secreto de los sectores democráticos o algún nombre. Amenazas de matar o violar a los hijos de las compañeras, o les muestran ropas ensangrentadas de otros familiares; es decir, esto y otras torturas han provocado la interrupción de vidas en el seno materno de nuestras compañeras, estos casos nosotros queremos denunciarlos, y también el hecho de que hay mujeres en las cárceles de nuestro país que están embarazadas y que no saben quiénes son los padres de sus hijos, porque han sido violadas por matones de las fuerzas armadas, eso pasa con las mujeres y los niños. El tema de los niños es también el tema de los desaparecidos, sólo puedo nombrar un conjunto de niños de corta edad que no aparecen, al ser sus padres detenidos en Buenos Aires, en algunos casos han vuelto a reintegrarse con sus abuelos y en otros no podemos dar nombres: A. García, de tres años de edad, secuestrado en Buenos Aires, junto con su madre Gloria de García, quien ha aparecido en las cercanías de Montevideo asesinada a balazos y el niño continúa desaparecido.

Podemos hablar de Simón Antonio Requena, desapareció cuando tenía 20 días de nacido, fue también secuestrado en Buenos Aires, su madre Rita Márquez apareció en Montevideo en el campo de concentración de Punta Arriero y pese a las gestiones de los abuelos, de los familiares, el niño continúa desaparecido. Marianita Safaroni tenía año y medio cuando desapareció, secuestrada en Buenos Aires también y cuyos padres tampoco han aparecido. Lo mismo sucedió con Anatole y Victoria de 5 y 1 años de edad, en septiembre del 76: el padre apareció en Montevideo y está preso, no se sabe nada de la madre y de los hijos que se les perdieron en Buenos Aires. Están los niños rehenes en nuestro país, es una atrocidad, pero ocurre en el Uruguay, es decir, la forma como utilizan a los familiares de los demócratas de nuestro país, los antifascistas, para obligarlos a entregarse.

El caso de Laura B., de dos años de edad. La OCOA, que es uno de los organismos de nuestro país, la mantuvo presa más de dos meses en su domicilio reclamando que se entregaran sus padres que estaban exiliados en la Embajada de México.

Esto ocurre con los niños en nuestro país en el Año Internacional del Niño, ocurre esto, además de la pobreza, además de lo que significa tener a sus padres presos, y todas las escuelas que tienen niños que están en el exilio.

¿Qué está pasando en el Uruguay hoy?

Es nuestro interés señalar una vigorosa denuncia ante la nueva barbarie represiva desatada desde mediados de marzo y que aún asuela a las fuerzas democráticas de nuestro país. Esta nueva ola ha sido desatada por el fascismo, con el fin de eliminar la creciente resistencia sindical y política contra la dictadura, a la vez que está encaminada a "limpiar" el país para facilitar las "elecciones" programadas para 1981, que se proponen como una farsa con un candidato presidencial único, elegido y digitado por los sectores fascistas civiles y militares.

Mediante gigantescas redadas han sido detenidos más de 1.500 ciudadanos, de los cuales alrededor de 300 permanecen en carácter de secuestrados. Todos ellos han sufrido aberrantes torturas en los locales de lo que fuera en el pasado el centro de comercialización de ganado, en las afueras de Montevideo, - La ex-Tablada Nacional -, y en el cuartel No. 13 de Blindados, conocido como el pero de los "Infiernos" creados por la dictadura.

Conjuntamente con estas redadas, han vuelto a aparecer, en las costas del Uruguay, cadáveres horriblemente mutilados. Entre ellos el de una joven decapitada y dos hombres con sus órganos genitales mutilados, además de los cuerpos con señales de bárbaras torturas.

Antes esta escalada, ante las nuevas apariciones de cadáveres mutilados, los patriotas uruguayos tememos por la vida de todos estos prisioneros y, en especial, por Héctor Giacobone, Secretario General de la Federación de Trabajadores de la Industria Frigorífica; César Gómez y Rossina Carro, dirigentes de la Asociación de Empleados Bancarios; Rubén Reyes y Carlos Maldonado, dirigentes de la Federación de Trabajadores de las Refinerías de Petróleo; Juan Diakakis, de la Federación del Vidrio; el destacado dirigente frente-amplista, León Lev; el dirigente juvenil, de los trabajadores, Rubén Abrines; Juan Santini, dirigente de ADEOM; y los militantes sindicales, Luis Lanza, Thilda de Toledo, Lidia Fernández, y tantos otros.

De la vida de todos estos patriotas prisioneros de la dictadura hacemos responsables, en primer lugar, al Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, Gral. Luis V. Queirolo; al Gral. Linares Brum, jefe de la Región Militar No. 1 (Montevideo);

al Contra-Almirante, Hugo Márquez, Comandante en Jefe de la Armada y al anciano dictador de turno, Aparicio Méndez.

En medio de la crítica situación que vive el movimiento sindical y democrático de nuestro país, quisiéramos que nuestras palabras traspasen los barrotes de las cárceles de la dictadura fascista que asuela al Uruguay y llegaran a los oídos de los más de 6.000 prisioneros sindicales y políticos, como un mensaje de solidaridad y esperanza, así como nuestro compromiso de que la causa, luchando por la cual han perdido ellos momentáneamente su libertad, más bien temprano que tarde resultará victoriosa.

Saludamos emocionados a todos los uruguayos que, dentro del país, han sufrido las más bárbaras torturas y que aún sufren humillaciones, incomunicación, hambre, por mantener la única, digna actitud patriótica, así como a los que desde la más difícil clandestinidad, enfrentan diariamente a la dictadura.

Por supuesto que, en el desarrollo de la lucha por un nuevo Uruguay, no siempre hubo coincidencias entre todos los sectores que, de una u otra forma, participaban en ella, en cuanto a establecer cuáles eran los mejores caminos y las mejores tácticas para lograr el objetivo.

La clase obrera no se detiene a discutir tal o cual aspecto de la cuestión, sino que asume su responsabilidad y enfrenta el golpe de estado con todas sus fuerzas. La historia se ocupará de poner las cosas en su lugar. Pero eso sí, consideramos ayer y consideramos hoy que los caminos para derrotar a los enemigos del pueblo uruguayo, cuya expresión más brutal es el fascismo, pasan por la unidad de todos los antifascistas de verdad, estén donde estén. Porque estamos convencidos de esto, es que reclamamos la libertad de todos los prisioneros sindicales y políticos, sin excepción: Gerardo Cuesta, Secretario de la C.N.T.; Wladimir Turianski, Vicepresidente de la misma; Rosario Pietraroia; Héctor Rodríguez; Antonia Marotta; Antonio Iglesias; Thelman Borges; Juan Angel Toledo; León Duarte; Pedro Toledo y cientos de dirigentes y militantes sindicales más.

Reclamamos la libertad de ese preclaro dirigente del pueblo uruguayo, Presidente del Frente Amplio, Gral. Líder Seregni, del Gral. Licandro y del Cnel. Zufriategui; del Ingeniero José Luis Massera y de Jaime Pérez; de Raúl Sendic y de Rita Ibarburú, símbolo combatiente de la mujer uruguaya, junto a las decenas de heroicos combatientes, como Rossina Carro, Thilda de Toledo, recientemente detenidas junto a Héctor Giacobone, Tomás Rivero, Rubén Abrines, César Gómez, Juan Santini, Luis Lanza y León Lev, prestigiosos dirigentes del Frente Amplio, por cuyas vidas se teme, y de tantos más, cientos, en la nunca suspendida escalada de la dictadura en su intento, frustrado, de silenciar la voz del pueblo esclarecido y combatiente.

Hay que sacarlos a todos de las cárceles, reintegrarlos en la lucha. Tiempo habrá para analizar virtudes y defectos de las concepciones tácticas. Primero es derrotar

al fascismo y esto será la obra de todos los auténticos antifascistas, y no sólo de un sector, por más importante que el mismo sea, ya dentro o fuera de fronteras todos aportan su acción y su solidaridad para tener un Uruguay sin presos sindicales y políticos y sin tortura; por una amplia consulta popular y no una "elección" amañada por la dictadura, como la que planifican en 1981, y para la cual plantean borrar del Uruguay a todos los luchadores democráticos. Hay un enemigo común al que debemos derrotar. Ese enemigo es el fascismo que ha regado, y sigue regando, con sangre de patriotas de todos los sectores el suelo de la patria de Artigas.